

En Álvarez-Buylla, Elena, Carreón, Areli y San Vicente, Adelita, *Haciendo milpa. La protección de las semillas y la agricultura campesina*. Ciudad de México (México): UNAM / Fundación Sembrando Vida AC.

Los milperos tradicionales de Chiapas: mujeres y hombres de maíz.

Gómez-Martínez, Emanuel.

Cita:

Gómez-Martínez, Emanuel (2011). *Los milperos tradicionales de Chiapas: mujeres y hombres de maíz*. En Álvarez-Buylla, Elena, Carreón, Areli y San Vicente, Adelita *Haciendo milpa. La protección de las semillas y la agricultura campesina*. Ciudad de México (México): UNAM / Fundación Sembrando Vida AC.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptrt/26c>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Haciendo milpa

LA PROTECCIÓN DE LAS SEMILLAS Y LA AGRICULTURA CAMPESENA

Elena Álvarez-Buylla Roces
Areli Carreón García
Adelita San Vicente Tello



Dr. José Narro Robles
Rector de la UNAM

Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General

Lic. Enrique del Val Blanco
Secretario Administrativo

Dr. Carlos Arámburo de la Hoz
Coordinador de la Investigación Científica

Dra. Tila María Pérez Ortiz
Directora del Instituto de Biología

Dr. César A. Domínguez Pérez Tejada
Director del Instituto de Ecología

Areli Carreón García
María Fernanda Cobo Ocejo
Adelita San Vicente Tello
Edición

Carlos Hahn
Fotografía de portada

Agustín Martínez Monterrubio
Claudia Wondratschke
Diseño gráfico editorial

Azul Rocío Ramírez Vargas
Corrección de estilo

Primera edición: 24 de junio de 2011
Primera impresión: 1 de julio de 2011

D.R. © 2011 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán.
C.P. 04510, México, Distrito Federal

ISBN: 978-607-02-2456-0

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Este libro se publica con la contribución de Fundación Semillas de Vida, A.C.

Impreso y hecho en México

Índice

Prólogo	1
La milpa, baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural	5
¡La milpa no solo es maíz!	9
Edelmira Linares, Robert Bye JARDÍN BOTÁNICO, INSTITUTO DE BIOLOGÍA DE LA UNAM	
Comunalidad: imprescindible para la sobrevivencia de la diversidad del maíz campesino	13
Elena Álvarez-Buylla Roces INSTITUTO DE ECOLOGÍA, UNAM Y UNIÓN DE CIENTÍFICOS COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD	
La disputa por el maíz	17
Adelita San Vicente Tello, Areli Carreón García SEMILLAS DE VIDA A.C.	
Pronunciamiento Primera Feria Nacional de Semillas	23
La conservación de maíces criollos en Venustiano Carranza, Chiapas	27
José Bernardo Magdaleno Velasco, María del Carmen Martínez TOTIKES, CHIAPAS	
<i>Sembrando nuestra historia</i> La experiencia de Canalum en la defensa del maíz y la agricultura campesina	31
Tomás Gómez Pérez ENLACE, COMUNICACIÓN Y CAPACITACIÓN, A.C. - EQUIPO COMITÁN, CHIAPAS	
Los milperos tradicionales de Chiapas, mujeres y hombres de maíz	35
Emanuel Gómez Martínez RED MÁIZ CRIOLLO, CHIAPAS	
El cuidado de las semillas nativas y la organización comunitaria del territorio. Una experiencia campesina hacia la autonomía alimentaria en Guerrero	39
Catherine Marielle, Lucio Díaz GRUPO DE ESTUDIOS AMBIENTALES, A.C. (GEA)	
Hacia la soberanía alimentaria local mediante la conservación y mejoramiento de semillas nativas de maíz	45
Jesús Gustavo López Sánchez PROMOTORES DE LA AUTOGESTIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL, UNIDAD CAMPESINA DEL SUR, GUERRERO	

El cuidado de las semillas nativas y su importancia en procesos de agroecología. Caso: pequeños productores de Jalisco	49
María de Jesús Bernardo Hernández RED DE ALTERNATIVAS SUSTENTABLES AGROPECUARIAS DE JALISCO, RASA	
Estrategias de conservación in situ del maíz criollo en la Cuenca del Lago de Pátzcuaro	55
Marta Astier Calderón, Ana Isabel Moreno-Calles, Carmen Patricio GRUPO INTERDISCIPLINARIO DE TECNOLOGÍA RURAL APROPIADA GIRA, A.C., MICHOACÁN	
El maíz en El Roble, Municipio del Nayar, Nayarit	59
Benito García Carmona UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT, UNIDAD DE TURISMO	
Defender el maíz es defender la vida	61
Carlos Beas Torres UNIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA ZONA NORTE DEL ISTMO (UCIZONI-MAÍZ), OAXACA	
Sin maíz perdemos la humanidad	65
Camerino Aparicio González UNIDAD INDÍGENA TOTONACA NÁHUATL (UNITONA), SIERRA NORTE DE PUEBLA	
El pueblo Teenek: Los hombres de maíz	67
Benigno Robles Reyes COMUNIDADES CAMPESINAS Y URBANAS SOLIDARIAS CON ALTERNATIVAS (COMCAUSA -MAIZ, A.C.), SAN LUIS POTOSÍ	
Los maíces criollos de la subcuenca del río Huazuntlán	71
María del Carmen Guzmán Isaías, Jesús Alberto Morales Zamora, Carlos H. Ávila Bello, Rafael Ortega Paczkca UNIVERSIDAD VERACRUZANA Y UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO, VERACRUZ	
Somos de maíz: estrategias de protección de las semillas nativas en Tlaxcala	73
Pánfilo Hernández PROYECTO DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL GRUPO VICENTE GUERRERO (GVG), TLAXCALA	
Exhibición Primera Feria Nacional de Semillas	79
Alejandra Celeste Dolores Fuentes	
Directorio de organizaciones	90

Los milperos tradicionales de Chiapas: mujeres y hombres de maíz

ESTE DOCUMENTO ES UNA REFLEXIÓN DE LOS PROCESOS DE GESTIÓN DE RECURSOS QUE HAN LLEVADO A CABO LOS MILPEROS TRADICIONALES DE CHIAPAS ANTE LAS DEPENDENCIAS DE GOBIERNO, PROCESO QUE REFLEJA VACÍOS JURÍDICOS Y LÍMITES INSTITUCIONALES, QUE SIN EMBARGO PUEDE SER EL INICIO DE UN PROCESO DE RECONOCIMIENTO DEL TRABAJO HASTA AHORA INVISIBLE DE LOS MILPEROS.

Emanuel Gómez Martínez
RED MAÍZ CRIOLLO, CHIAPAS

Hablar de los milperos sin una experiencia concreta dificulta la comprensión de la realidad. Estas reflexiones no tendrían lugar sin el trabajo de seguimiento que el autor de estas líneas ha llevado al proceso político de la Red Maíz Criollo desde 2007, particularmente en actividades de enlace, comunicación, sistematización del proceso y acompañamiento en reuniones con instituciones de gobierno, académicas y de la cooperación internacional, lo mismo gestionando recursos que haciendo pública la demanda central de los milperos: reconocimiento del trabajo de selección, conservación y reproducción de las semillas nativas, que involucra a toda la familia y que se debe a la herencia inmaterial de la cultura agrícola tradicional, es decir, los conocimientos locales de manejo de las semillas nativas con técnicas locales, que constituyen la base de la agricultura.

En 2003, un grupo de técnicos cubanos llegó a Chiapas a promover el intercambio de experiencias campesinas en la producción, manejo y mejoramiento de semillas de maíz. Fitomejoramiento participativo, le llamaban a la técnica, probada en Cuba y Centroamérica. La respuesta de los milperos se materializó en la participación de 221 campesinos, procedentes de 23 municipios de las regiones indígenas del estado, y un equipo técnico-institucional, quienes compartieron experiencias y aprendieron técnicas de mejoramiento de la producción de semillas. Al concluir el proceso de capacitación, los campesinos intercambiaron los granos de 368 colectas de maíz y 200 de frijol en una feria de semillas (Martínez Ríos *et al.*, 2006:55-62).

En 2006, al concluir el sexenio del gobierno de entonces, esta experiencia quedó sin continuidad para los siguientes años, por lo que ocurrió lo que siempre hacen los campesinos: refugiarse en sus

parcelas y comunidades, seguir sembrando esperando nuevas oportunidades de organización y acceso a recursos para mejorar la producción.

En 2007, en todo México se reactivaron los movimientos sociales bajo la Campaña Sin maíz no hay país, con la demanda central de renegociar el capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En las diferentes regiones de Chiapas, las organizaciones llevaron a cabo asambleas, encuentros campesinos y manifestaciones públicas en las que se discutieron las problemáticas del campo.

Coincide este proceso nacional y regional con un proceso local: en abril de 2007, el nuevo gobierno estatal anunció que se distribuirían semillas de maíz, fertilizantes y herbicidas a 200,000 pequeños productores de maíz, "por primera vez a tiempo", lo que alarmó a las organizaciones no gubernamentales, preocupadas por la contaminación en marcha de tierras, ríos, semillas nativas, cultivos y pueblos campesinos. Esta preocupación se hizo pública por medio de internet, y se entregó al gobierno del estado una carta firmada por 20 organizaciones productivas y de derechos humanos en la que se exigía que los recursos destinados a la adquisición de agroquímicos y semillas híbridas se destinaran a la producción orgánica con semillas nativas.

Al principio, el gobierno reaccionó como suelen hacer los jefes de estado: con prepotencia, enojo y discriminación al potencial de la propuesta, pero finalmente aceptaron que estaban en un error. De tal manera, la Secretaría del Campo (SECAM) retó a la sociedad civil: "preséntenos una propuesta alternativa".

Para cerrar el año, en diciembre de 2007, cerca de 20 organizaciones sociales se reunieron para analizar las diferentes alternativas que, en la práctica y sin

apoyo institucional, los milperos llevaron a cabo en sus parcelas con la pretensión de elaborar un documento y entregarlo al gobierno, lo que ocurrió en marzo de 2008 bajo el nombre de Red Maíz Criollo, también conocida como Red de Semillas Criollas con el respaldo, en un primer momento de más de 6,500 productores de 300 comunidades de 47 municipios de Chiapas.¹

La estrategia de este movimiento se dio a conocer entre funcionarios e investigadores que desde el primer momento expresaron su apoyo de instituciones como Ecosur, INIFAP, CIESAS, SECAM, Banchiapas, SNICS-Sagarpa, SEPI y otras que a lo largo del proceso se han unido a las voces que reconocen su importancia como CAI, CDI, CONANP, UAM, UNACH, PNUD, UNAM² y muchas más.

Pese al concierto de voces campesinas, institucionales y académicas que han expresado su apoyo a la estrategia de soberanía alimentaria con base en el sistema de milpa con semillas criollas y manejo orgánico, todavía estamos lejos de institucionalizar este proceso y trascender la actual coyuntura.

Si bien en las instituciones hay una gran diversidad de personas con diferentes pensamientos y experiencias, la regla es encontrar funcionarios convencidos de la agricultura industrial; son raras las excepciones, aunque cada vez es más frecuente encontrar funcionarios o investigadores que consideran que las semillas nativas son mejores, resultan menos costosas, menos contaminantes y más apropiadas a las condiciones y variaciones climáticas.

Con base en el trabajo de fitomejoramiento participativo y en el reconocimiento de las semillas criollas, más de 2,000 milperos organizados en la Red Maíz Criollo Chiapas desde 2008, particularmente en



1 Parte del proceso lo he reportado en La Jornada del Campo, publicado el 10 de julio de 2008, 18 de agosto de 2009 y 17 de julio de 2010. El proceso puede seguirse en el portal del autor: <http://batallasdelpino.blogspot.com/>

2 Ecosur: El Colegio de la Frontera Sur; INIFAP: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias; CIESAS: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; SECAM: Secretaría del Campo del Gobierno de Chiapas; Banchiapas: Banco de Chiapas; SNICS-Sagarpa: Sistema Nacional de Investigación y Certificación de Semillas, adscrito a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación; SEPI: Secretaría de Pueblos Indios del Gobierno de Chiapas; CAI: Comisión de Asuntos Indígenas de la Cámara de Diputados; CDI: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; CONANP: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas; UAM-X: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco; UNACH: Universidad Nacional Autónoma de Chiapas; PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

Los Altos, están en un proceso de transición, de ser productores de autoconsumo a ser productores de semillas nativas con técnicas orgánicas.

A partir de esta experiencia podemos decir que un proceso de agricultura sustentable inicia con la conciencia social, la organización, el rechazo de la agricultura industrial y el reconocimiento por alguna institución del trabajo milpero. En este caso, la "institución" es la Red Maíz, un espacio en el que confluyen diferentes organizaciones sociales aunque no tiene todavía registro legal propio. A través de este espacio organizativo, las instituciones de gobierno han rectificado su percepción de que la agricultura de autoconsumo es un lastre, para reconocer que puede ser la base para la recuperación de la soberanía alimentaria.

Queda un largo camino por andar y es importante que, en conjunto con otras organizaciones u organismos, se institucionalice este proceso para que

trascienda el espacio local o coyuntural. Labor poco sencilla, aunada a la política oficial de cambio climático que, lejos de reconocer el trabajo campesino, recobra energías y nuevamente pretende cargar el desastre ambiental a la economía campesina: el programa especial de cambio climático considera la sustitución de cultivos de maíz por frutales, supuestamente como medida para reducir el cambio climático.

El programa de la Red de Semillas Criollas de Chiapas es uno de muchos procesos activos en el movimiento campesino por recuperar la soberanía alimentaria, rescatar la cultura agrícola milenaria que nos heredaron nuestros antepasados, sobrevivir a la crisis económica, mejorar la organización comunitaria y pasar del conservacionismo ambiental a la restauración del territorio con base en los derechos colectivos. Lo damos a conocer como un proceso particular de apropiación campesina del proceso productivo y de incidencia en políticas públicas ➤

